

TESTIMONIO DE UNA MADRE; BUSCANDO EL PSIQUIATRA ADECUADO

EN BUSCA DEL PSIQUIATRA ADECUADO

Un buen día te das cuenta de que tu hijo no está bien. Hacía tiempo que veías cosas que no te acababan de convencer... Ya se sabe, que si son jóvenes, que si son rebeldes, etc. etc. hasta que te convences de que hay algo en su cabeza que realmente no funciona.

Vale, habrá que llevarle al psicólogo, pero a ver quién le convence.

La oportunidad llega después de darle un ataque de nervios con desmayo incluido y tras oírle decir ya demasiadas veces que quiere que le dejen en paz (no se sabe quién o quiénes) y que nadie le amargue más la vida.

En ese momento encuentras el modo de convencerle poniéndote de su lado: "Esto hemos de solucionarlo-le dices-, no podemos permitir que nadie te amargue la vida hasta el punto de que tengas ataques de nervios y desmayos y que esta situación nos cambie la vida a los dos. Hemos de combatir a quienes te hacen daño, pero hemos de saber cómo porque yo no tengo ni idea."

Consiente y vamos a una psicóloga de las mejores clínicas de España que le recomienda un psiquiatra de la misma afamada institución. Este sólo le da pastillitas, apenas habla con él. Sí lo continúa haciendo con la psicóloga.

SIN SENSIBILIDAD

Ya en la primera visita, el psiquiatra me dice que quiere hablar conmigo a solas.

Cuando acudo me dice que mi hijo tiene una enfermedad mental que es la única por la que legalmente se le puede detener y obligar a ingresar en clínica. Nada más. Se levanta, me alcanza el abrigo, abre la puerta y me larga con viento fresco.

Yo no reacciono. No entiendo qué me ha dicho o qué me ha querido decir ni cómo me puede echar de esa manera. Me quedo como en estado de shock y me pongo a caminar hasta que doy con la pared de una iglesia, entro, me siento y ahí me quedo intentando analizar qué pasa.

Nunca antes en mi entorno habían existido problemas mentales similares. Así que, ni idea tengo de lo que es un psiquiatra y de cómo se comportan, ni de lo que le pasa a mi hijo pues no me ha dado un diagnóstico.

A esta situación hay que añadir mi soledad: era una de las muchísimas madres divorciadas cuyo ex marido no se ocupa para nada de su hijo, con padres ya fallecidos, con hermanos con poco trato y mucho trabajo (afortunadamente autónomo).

Bien, seguimos dos meses más con el parco psiquiatra cuyo comportamiento no termino de entender. Yo acompaño a mi hijo a la consulta, entra, está cinco minutos y sigue una medicación que le mantiene más calmado hasta que llega la Navidad, coge un trabajo para esa época y termina cada día agotado.

SIN CALMA

A la vuelta de Reyes el psiquiatra ante tanto cansancio le hace un análisis de sangre y casi se vuelve loco, pues muy alarmado nos dice que “nunca había visto un hígado así”.

Así pues, vamos al especialista, le quita unos días la medicación y el hígado vuelve a la normalidad, pero yo lo que tengo claro es que a ese psiquiatra no vuelvo. Bastante asustada estoy yo, como para que encima el médico me intranquilece más. Intuyo que el hombre no sabe el terreno que está pisando.

Como aún no sé lo que le pasa a mi hijo busco otras soluciones. Acudo a un homeópata de mi confianza para proteger su hígado y ver a nivel mental qué puede hacer.

Los tres o cuatro primeros meses parece que la cosa funciona, pero pronto veo que mi hijo vuelve con sus angustias persecutorias.

Busco otro psiquiatra (recomendado). Este parece un poquito más hablador y tranquilo, pero poco “oidor”. Seguimos con la misma medicación y me inspira más confianza. A ver qué pasa.

Le sube la medicación, mi hijo mejora (aunque no del todo) y a la vuelta de un año decide venir a trabajar a Ibiza. Yo me pongo literalmente a temblar (vivíamos en la península).

Pero ¿cómo se va a ir este chico sólo allí? Conclusión, me voy con él.

Afortunadamente, como autónoma, puedo hacerlo, aunque perdiendo trabajos.

Aquí todo va bien durante dos meses; demasiado estrés para él y más por la medicación que toma que le adormece y le cansa. Así que sobreviene un bajón, pero con descanso, ya en octubre, parece que repuesto, volvemos otra vez a la península.

Allí, su psiquiatra decide cambiarle la medicación y desde entonces todo vuelve a ser problemas pues no termina de acertarle.

Y a todo esto, de palique con él, nada. Cinco minutos con él, cinco minutos conmigo y a la calle.

¿CRÓNICO?

Por las cositas que suelta en sus monólogos intuyo que me viene a decir que este hijo mío tiene algo crónico y que “unas veces estará mejor y otras peor”.

No me gusta. Habrá que buscar otro camino. No me convence su teoría. Y ese otro camino llega cuando mi hijo me dice que ha encontrado otro trabajo en Ibiza y que vuelve.

Otra vez aquí los dos, evidentemente.

Y como en el año anterior, dura más o menos bien dos meses hasta que el estrés y la falta de tratamiento adecuado le pueden. Pero esta vez he contactado con un psiquiatra de la isla del que me hablan bien todas mis amigas y parece que por fin aparece un poco de luz.

Y de momento, desde hace ocho meses, así continúa siendo. Por fin he encontrado a alguien que le escucha, que le dedica tiempo y que parece que sabe cómo tratar a mi hijo. Desde entonces sólo ha tenido un bajón importante y porque fuimos de viaje a la península donde quizá volvió a encontrarse con sus fantasmas.

CONCLUSIÓN

Al margen de estos angustiosos hechos y bastantes otros más, afortunadamente muchos ya olvidados, quiero desde aquí lanzar mi más profunda protesta ante la actitud de los profesionales de la psiquiatría que no son capaces de asumir su falta de conocimiento y tratamiento en determinado tipo de enfermedades, pero no por ello aconsejan al paciente a otro compañero que sí sería útil para su curación, obligando a los enfermos y familiares a sufrir un vía crucis innecesario e improductivo.

Y me estoy refiriendo a la medicina privada.

En la pública no tengo idea de qué hubiera ocurrido. ¿Todavía peor?

En todo caso yo me considero privilegiada porque pese a todos los avatares creo haber encontrado la vía para la solución, pero ¿qué pasa con quien no lo ha conseguido? ¿Tiene todo el mundo la oportunidad de hacerlo?

MERCEDES